

Autor: Ni Cang Tiang

The Great Demon King

Título: El Gran Rey Demonio

Autor: Ni Cang Tian (逆蒼天)

Traducción Original en inglés: volaretraslation (<http://volaretranslations.com/great-demon-king/>)

Traducido al Castellano: acabcor – Lima/Perú

Sinopsis Personalizada de etvolare:

“Si logro sobrevivir... juro que no dejaré de cumplir con mis más perversos deseos.

No es exactamente el típico pensamiento que tendrían quienes están a punto de morir. ¿Qué hará un joven cobarde cuando se reencarne en otro mundo impregnado con los poderes del mal para redefinir su destino? ¿Puede la bondad natural de la naturaleza humana triunfar sobre su inclinación a la maldad? ¿Se convertirá en un legendario rey demoníaco de sangre fría, o va a forjar su propio camino cubriendo la tierra de un nuevo tipo de terror?”

Sinopsis Original:

“Un joven tímido y cobarde recibió poderes malignos para redefinir su destino cuando reencarnó. Pero conforme va forjándose un futuro, también su personalidad comienza a cambiar. ¡Volviéndose más duro, frío e incluso sanguinario!”



EL GRAN REY DEMONIO

LIBRO I: EL BOSQUE OSCURO

CAPÍTULO 23: ESTE CHICO ES UN POCO FUERTE

-¡Muy bien, atención! ¡Nuestros nobles futuros Caballeros ya vienen en camino! ¡Así que buena suerte!- Han Shuo y Cal seguían hablando cuando escucharon a Jeff gritando a viva voz.

Más de diez estudiantes vestidos con ropajes de lujo y espadas exquisitamente forjadas entraron por las puertas del vestíbulo en ese momento. La mayoría de ellos eran jóvenes adolescentes, con un muy bajo porcentaje de mujeres entre sus filas.

Los recién llegados miraban arrogantemente a los voluntarios, evaluando su fortaleza y utilidad. Los Guerreros en el vestíbulo fueron los primeros que llamaron su atención, pues tenían mucha más fuerza y habilidades que una persona promedio, lo que los volvía los mejores candidatos si querían desarrollar experiencia para un combate real. Esto también significaba que, si los aprendices de caballeros querían contratarlos, tendrían que pagarles una cantidad muy por encima de lo que se pagaría por un plebeyo común y corriente.

El grupo de guerreros que Cal encabezaba fue el primero en ser acaparado por los estudiantes. Conforme los grupos de estudiantes iban regateando para obtener un precio aceptable, el grupo de guerreros fue desplazándose hasta el campo de entrenamiento para empezar las prácticas. Cal era uno de ellos, y le lanzó una última mirada de acongojamiento a Han Shuo antes de marcharse.

Una vez que todos los Guerreros fueron contratados, les llegó el turno a los plebeyos comunes. Y aquellos que eran musculosos y fornidos se convirtieron en los primeros en ser seleccionados.

Algunos flexionaron sus enormes músculos, asumiendo poses esculturales que parecían gritar "Mírenme, soy tan fuerte, mis músculos son impresionantes". Llevaban sonrisas aduladoras mientras miraban a los futuros caballeros, esperando ser seleccionados y recibir una cuantiosa compensación a cambio.

El cuerpo de Han Shuo no se destacaba mucho desde un principio, y ahora que se veía rodeado de una multitud de hombres altos y fuertes, prácticamente pasaba desapercibido. Conforme pasaba el tiempo, empezó a sentirse secretamente ansioso al ver que el número de estudiantes que contrataban objetivos iba disminuyendo poco a poco.

Delante de él había tres hombres musculosos, que estaban posando en direcciones diferentes, ocultándolo casi por completo. Si las cosas seguían así era muy probable que los aprendices de caballero no pudiesen verlo. Entonces, preocupado, decidió que era momento de encontrar una manera de destacar sobre los demás.

-¡Disculpa, fortachón! ¿Me das permiso?- Han Shuo le dio una palmadita en la espalda a la montaña de carne de dos metros de altura que estaba parado frente a él, y le sonrió de forma amistosa.

La piel del “fortachón” era prácticamente de color cobre, y su espalda era un marco robusto. Los músculos abultados ondulaban a través de sus dos metros de estatura, de forma muy similar a los fisicoculturistas que había visto en su vida anterior.

Cuando escuchó que le hablaban, el tipo se dio la vuelta y miró a Han Shuo con una expresión malévola. Los músculos de sus bíceps se flexionaron abruptamente, formando una pequeña montaña de carne. Entonces soltó una carcajada orgullosa y llena de desdén, luego volvió la cabeza sin decir nada.

“¿Qué mierda?... ¡¿Así que te crees la gran cosa sólo por tener músculos?!” En su interior, Han Shuo también soltó una risa despectiva y extendió la mano izquierda. Apoyó su palma en la cintura del hombre, y rápidamente lo empujó hacia adelante con fuerza.

“DON-DON-DON.”

El “fortachón” tropezó y se tambaleó tres pasos hacia adelante por la fuerza del empuje de Han Shuo. El vestíbulo ya se encontraba bastante repleto debido a la presencia de tantos machos corpulentos, así que varias personas acabaron empujadas contra su voluntad cuando el tipo se estrelló contra ellos. De inmediato estalló el caos en toda el área alrededor de Han Shuo.

-¡Con un demonio, Daniel! ¡¿Qué mierda te pasa?!- Las otras montañas de carne, que habían sido golpeadas por el cuerpo del fortachón, llamado Daniel, rugieron furiosamente mientras trataban de mantener el equilibrio.

-¡No fui yo! ¡Fue el imbécil detrás de mí!- Daniel declaró su inocencia ante el hombre fornido que estaba a su lado e inmediatamente se volvió hacia Han Shuo con ferocidad, diciendo fríamente: -¿tan poco valoras tu vida, mierdecilla?-

En ese momento, Han Shuo ya se había aprovechado de la situación para escabullirse y ocupar una de las mejores posiciones al otro lado del vestíbulo. Al escuchar las palabras de Daniel, se limitó a soltar una risa fría y también extendió su mano derecha, haciendo la misma pose de fisicoculturista que Daniel acababa de hacer. Flexionó sus bíceps y puso una cara de tipo duro, arqueando una ceja y mirando a Daniel provocativamente.

Unos cuantos estudiantes de caballeros adicionales habían llegado de repente y estaban a punto de escoger sus blancos humanos. Pero todos detuvieron repentinamente sus negociaciones cuando notaron que algo inusual estaba pasando y empezaron a mirar el origen del tumulto con interés.

Han Shuo había adoptado esa arrogante actitud porque había visto entrar a esta última andanada de estudiantes. Sabía que por su físico era poco probable que alguien lo escogiese por encima de los otros. Si trataba de llamar la atención contorneando su cuerpo y jactándose con arrogancia, era más probable que se rieran de él en lugar de que lo escogieran.

Así pues, el método más seguro para llamar la atención era hacer una pequeña y algo tiránica demostración de su fuerza, golpeando a alguna de las muchas montañas de carne disponibles. Solo de esa manera sería notado por los aprendices de caballero.

Aunque la verdad... el que adoptase una actitud arrogante y provocativa con su delgado cuerpo, seguía pareciendo bastante idiota a los ojos de los demás. Quizá si otro fortachón como Daniel lo hubiese hecho, le habría quedado un poco intimidante, pero para el delgado Han Shuo y su metro setenta de estatura, simplemente no funcionaba. Todos los que lo miraban pavonearse ante los musculosos y robustos voluntarios solo podían pensar: *“¡Este imbécil ridículo debe tener algún delirio suicida!”*

-Aaah... Muy bien mierdecilla, si tanto quieres morir, ¡te mandaré al otro mundo!- Daniel no estalló de ira inmediatamente por la provocación, en cambio parecía bastante encantado por ello. Se rió en voz alta, levantó un brazo más grueso que el muslo de Han Shuo y se lanzó sobre él.

A menudo estallaban peleas entre los objetivos humanos que buscaban distinguirse y atraer la atención de un rico y poderoso estudiante caballero. Esto no era nada del otro mundo, así que en realidad Daniel se sentía bastante feliz en vez de enojado por la temeraria provocación de Han Shuo, que servía bien a sus planes. Ahora podía usar a este chico para demostrar su agresividad y ferocidad enfrente de los estudiantes caballeros.

Normalmente la mayoría de la gente musculosa y feroz usualmente se caracteriza por usar pura fuerza y nada de cerebro. Daniel no era la excepción que confirma la regla. El tonto ni siquiera se puso a pensar que si Han Shuo, dada su delgada contextura, había podido empujarlo con la suficiente fuerza para que se estrellase contra los otros voluntarios musculosos e incluso provocar que aquellos contra los que se había estrellado se tambalearan también... Por lógica tenía que ser mucho más peligroso de lo que aparentaba a simple vista.

Tampoco ayudó a su discernimiento que Jeff, el anciano encargado de registrar los nombres de los voluntarios, incapaz de soportar quedarse viendo como Daniel cargaba contra Han Shuo le gritase involuntariamente: -¡Por los dioses Daniel, no le hagas daño! ¡Solo es un sirviente recadero de los estudiantes! ¡No puedes lastimarlo en serio!-

-¡Sólo mírame!- Daniel simplemente respondió sonriendo y no frenó su mano derecha, todavía dirigiéndose hacia Han Shuo.

Unos cuantos voluntarios de buen corazón e incluso algunos de los estudiantes caballeros más generosos le gritaron que se detuviese o se adelantaron para tratar de contenerlo. Algunas de las estudiantes femeninas no pudieron evitar dar un grito de miedo.

Pero justo cuando el pesado brazo de Daniel estaba a punto de sujetar el cuello de Han Shuo, el cuerpo del joven cambio de posición de forma repentina en el último segundo y el brazo de Daniel sólo aferró el aire.

Inmediatamente después Han Shuo empezó a sonreír de forma extraña, como burlándose de la incompetencia de Daniel. Levantó el brazo izquierdo otra vez, y dobló su bíceps izquierdo con la misma postura. Su dedo derecho apuntaba al pequeño músculo que se había flexionado en su bíceps y señaló con la cabeza a su sorprendido contrincante. Su significado era evidente aunque no hubiese dicho ni una palabra, “¿Vez?! ¡Soy más fuerte que tú!”

-¡Ah, este chico es bien gallito!-

-¡Provocación, provocación absoluta!-

-¡Jajá, resultó ser un sujeto interesante!

-...-

Una corriente de exclamaciones empezó a salir de las bocas de los blancos humanos y los estudiantes de caballeros. Los que iban a ayudarlo dieron un paso atrás cuando vieron que no había sido capturado y se quedaron viéndolo mientras hacía sus ridículas poses, aumentando aún más el interés general. Incluso unos cuantos estudiantes de caballeros, que habían estado negociando precios con otros objetivos humanos, suspendieron temporalmente sus conversaciones y concentraron su atención en Han Shuo.

-¿Así que quieres dejarme en ridículo, mierdecilla?! ¡Ahora voy a enseñarte!- El rostro de Daniel se había vuelto rojo brillante por la ira y parecía un toro de lidia repentinamente embravecido. Después de todo, los caballeros que los observaban eran su fuente de ingresos. La ira que lo consumía se veía incrementada por momentos junto con su humillación y a juzgar por la forma en que lo miraba, lo más seguro era que se hubiera olvidado por completo de la súplica de Jeff.

Sus ojos parecían escupir fuego por el intenso odio con el que lo miraba y sus manos se cerraron con fuerza formando unos puños que parecían de hierro. Finalmente hizo su movimiento y se lanzó al ataque, ya no con la intención de sujetarlo, sino que claramente quería lastimar gravemente el cuerpo de su rival.

Para los que lo observaban, el puñetazo de Daniel era infinitamente superior al de su intento inicial de agarre, ya fuese en términos de velocidad o fuerza. Era un claro indicador lo furioso que estaba esta vez y si el muchacho llegaba a recibir realmente el golpe, no iba a quedar gravemente herido sino muerto, sin ninguna duda.

Aquellos que eran lo bastante humanitarios para escuchar la voz interna de su corazón, comenzaron a preocuparse nuevamente por Han Shuo y volvieron a moverse para detener a Daniel, pero ya era demasiado tarde.

Cuando vio que el ataque estaba a punto de atinarle, Han Shuo flexionó los talones y retorció su cuerpo, esquivando increíblemente y en el último momento el puñetazo de hierro. Cuando Daniel golpeó el aire, su cuerpo siguió el movimiento de su brazo y tropezó hasta avanzar una buena distancia. Las personas en su camino, que hasta el momento se habían limitado a observar el

espectáculo, se apresuraron a alejarse de su trayectoria, temerosos de quedar envueltos en la pelea.

Han Shuo por otra parte se lucía frente a la multitud con las piernas un poco separadas, los brazos elevados a la altura de los hombros con los codos doblados y las manos cerradas en puños dirigiéndolas hacia abajo, para contraer los bíceps y los antebrazos. El rastro de una ligera sonrisa desdeñosa se asomaba por la comisura de sus labios y nuevamente había asumido una pose provocativa de fisicoculturista.

Un gran conjunto de exclamaciones de asombro y sorpresa provenían de los espectadores. Los estudiantes caballeros, que originalmente veían la pelea como un espectáculo interesante, comenzaron a tomar en serio Han Shuo de forma inconsciente. Y es que la primera evasión podría haberse explicado como una casualidad fortuita, pero haber esquivado el segundo ataque de Daniel, luego de que este aumentara la velocidad, precisión y fuerza de sus puños ya no podía ser coincidencia o suerte.

Mientras todos los espectadores observaban admirados este desarrollo, Daniel en cambio parecía haberse vuelto una bestia enloquecida. Sus ojos estaban inyectados en sangre, su cuerpo salió disparado nuevamente como un huracán aterrador acompañado por un rugido bestial. Esta vez extendió ambas manos y trató de aplastar a Han Shuo hasta volverlo pulpa.

Pero el milagro se materializó una u otra vez. Cada golpe de Daniel era evitado en el último momento. Su rival parecía tan astuto y escurridizo como un pez en el agua, y su velocidad era también superior. Incluso lograba darse el tiempo para ponerse a realizar todo tipo de novedosas y extrañas poses de fisicoculturismo en cuanto Daniel tropezaba.

¡Las acciones de Han Shuo era la provocación más descarada y escandalosamente ostentosa que se había visto nunca en ese vestíbulo!

-¡Wow, es tan fuerte! Y esas posturas no sólo son insultantes sino que además se inventa una nueva cada vez, ¡nunca he visto nada parecido!- Una mujer caballera exclamó sorprendida.

-Tengo que admitirlo. ¡Este chico es un poco fuerte!- Exclamó con sorpresa uno de los estudiantes caballeros.

-¡Esta vez Daniel está en un serio problema! -Exclamó uno de los musculosos voluntarios, sin creer lo que veía.

-....-

¡El vestíbulo entero estaba alborotado!

